El bálsamo que en su cuita
En tí sola halló quizás.
A un alma jóven y ardiente
Solo puede comprender
Otra alma que debe ser
Tierna y jóven igualmente;
Que en vano pretenderia
Encontrar vida y calor
En un alma que al amor
Se siente seca y vacía.
Comprendo bien que en el mundo
Hay burlados sentimientos,
Lágrimas, penas, tormentos,
Que un egoismo profundo
Prodiga sin compasion;
Mas es fuerza, amiga mia,
No mirar siempre sombría
La esfera del corazon.
Si hay seres que se complacen
Lastimando á la mujer,
Cuyos sueños por placer
Acarician y deshacen;
Aunque pocos hay tambien
Quienes tiernos por demás
No disiparán jamás
De nuestra dicha el Eden.
En mi entusiasmo bendigo
De Dios el supremo don
Que ofrece á mi corazon
Ese celestial abrigo;
Y nada puedo pedir
Despues de un favor tan grande,
Mas que el consuele me mande
De ser dichosa y morir.
*Ros.*—Si lo hará, nadie mejor
Que tú lo puede esperar;
Tierna y sencilla á la par,
Vives cual vive la flor....



*Mar.*—Me avergüenzas....
*Ros.*— ¿Y por qué?
*Mar.*—Deja eso....—¿Qué hará mi tio?
*Ros.*—No debe tardar....
*Mar.*— ¡Dios mio! (*Observando á Eduardo.*)
¿Miras á Eduardo?
*Ros.*— Si á fé.

## ESCENA VI.

MARGARITA *y* ROSALIA *que se retiran á un extremo cubriéndose con las caretas. Eduardo cortejando á Elena sin observarlas. En el fondo y fuera de la escena se ven varias parejas enmascaradas.*

*Elen.*—Por demás sois divertido....
*Edu.*—Os burlais por vida mia.
*Elen.*—¡Yo burlarme!....
*Edu.*— Y sin razon,
Permitidme que os lo diga.
*Elen.*—¡Oh! nunca pude creeros;
Los poetas con festivas
Palabras, á las mujeres
Casi todas, participan
Las brillantes ilusiones
De un corazon hecho almíbar.
*Edu.*—¡Elena!....
*Elen.*— Y á todas juran
Guardar la fé prometida,
Que en el fondo de una copa
En medio de un baile brilla.
*Edu.*—Me injuriais....
*Elen.*— Ni quien lo piense:
Quisísteis que franca emita
Mi opinion, y es lo que hice....
Por lo demás, no es la misma
La idea que de vos tengo:
Excepcion, aunque rarísima,

Hay en todo.
*Edu.*— Y tal vez yo....
*Elen.*—Sois una de ellas.
*Edu.*— ¡Oh!....
*Mar.*— Amiga, (*Aparte á Rosalía.*)
¿Qué es lo que escucho?....
*Edu.*— Mil gracias,
Mil gracias dejad que os rinda
Por el concepto elevado
Que teneis del alma mia.
*Elen.*—Yo no hago mas que un tributo
Dar como prenda debida....
*Edu.*—¿Con que es decir?
*Elen.*— Que comprendo
De ese amor la llama viva,
Que sin rival en vuestra alma
Ardientemente germina....
*Edu.*—¡Sin rival! (*Con aire confuso.*]
*Elen.*— ¿Os poneis malo? [*Con malicia.*]
*Edu.*—(*Reponiéndose.*) No tal; mas ved cuánto dista
Mi alma de mentir.—Un tiempo
Me evaporé en esas frívolas
Pasiones, que solo son
Pasatiempo, que vacía
Dejan la mente, y que nunca
Esa tendencia continua
De un alma sensible llenan....
Pero ese encanto que hechiza, (*Con arrebato gradual.*)
Esa ilusion que arrebata,
Esa ardiente simpatía
Que hasta un cielo ó un infierno
Nos eleva ó precipita,
Eso, Elena, yo os lo juro,
No lo he sentido hasta el dia
En que os conocí.
*Mar.*— ¡Malvado!.... [*Aparte á Rosalía con indignacion concentrada.*]
No puedo mas....



*Ros.*—[*Idem.*] Margarita;
Modérate.
*Edu.*— En el ensueño,
En la ilusion peregrina
Que mi frente acalorada
Por las noches acaricia,
Una imágen vaporosa
Resbalaba fugitiva,
Entre nubes que la luz
De eterna pasion perfila....
A ella entonces en mi empeño
Mis suspiros dirigia,
Elena, ¡ay! y casi siempre
Las escuchaba benigna.
*Elen*—¿Sí?
*Edu.*— De sus hermosos labios
El terciopelo imprimia
En mi frente borrascosa
En el pesar abatida:
Sus manos entrelazaba,
Y al corazon que palpita
Las llegaba tembloroso
De placer....en sus pupilas
El fuego del corazon
Entusiasmado bebia;
Y dejándome al acaso
Atar en las rojas cintas
De su boca, me olvidaba
De las penas que lastiman
Á un alma que busca siempre
Ese amor que es mi delicia....
*Elen.*—¡Eduardo!....
*Edu.*— ¿Mas no sabeis
De quién las facciones brillan,
En ese fantasma hermoso
Que el Eden perdido habita?
Pues preguntadlo al espejo,
Cuya superficie limpia

Sorbe envidiosa los rasgos
De esa faz tan expresiva....
Preguntadlo del arroyo
Á las ondas cristalinas
Que discurren murmurando
Por la pradera florida....
Y ellas en son melancólico,
Sobre su lecho de arcilla,
Os darán la tierna imágen
De la seductora niña
Que hace vibrar hechicera
Del corazon cada fibra....

*Mar.*—(Ya no puedo.... ¡Dios eterno!....
En confusa pesadilla
Mi corazon y mi mente
Vacilantes se extravían....)

*Edu.*—Con que en la mañana....

*Elen.*— Sí.

*Edu.*—Me dais con ello la vida....

*Mar.*—(*Presentándose entre los dos y decubriéndose.*)
Mientras que á mí la arrancais,
Pérfido....

*Elen.*— ¡Oh Dios!....

*Edu.*— ¡Margarita!....

*Mar.*—Sí, yo soy, que quise ver
Hasta dónde la malicia
Puede llegar de un malvado
Que infamia y traicion abriga....
Yo soy la desventurada,
Indefensa y pobre víctima,
Que en las aras inmolásteis
De la mas negra mentira....
—¡Ah!....¿Por qué no alzais los ojos?
¿Por qué no veis á la misma
Mujer que hace pocas horas
Escuchábais de rodillas?



*Edu.*—Señora....

*Elen.*— Eduardo, ¿qué es esto?

*Mar.*—¿No sabeis qué significa (*A Elena.*)
Mi presencia y el rubor
Que en ese rostro se pinta?
¿No adivinais por ventura
El veneno que destila
Mi boca en cada palabra
Que la indignacion inspira?....
¡Ah!....vedme, vedme, señora;
Ved el desórden que agita
Mi corazon lastimado,
Sobre mi frente tan lívida....
Vedme, y ya comprendereis
La profunda y ancha sima,
En que un desengaño horrible
Sin piedad me precipita.

*Edu.*—(¡Desgraciado!....¿Qué es lo que he hecho?)

*Mar.*—Yo le amaba con fé viva; [*Con dolor.*]
Le adoraba.... aun eso es poco:
Era amor que no se explica;
Fuego que tan solo lavas
En nuestra existencia filtra....
¡Cuál me engañaba!.... Mil veces
La ilusion me complacía,
De amar á un hombre distinto
De la turba que se agita....
—¡Un poeta!.... [*Con ironía.*] ¿No es verdad
Que es palabra muy sentida?
¿No es verdad que en el oido
Deja una huella muy linda?....
—¡Un poeta!....¡Un ente raro!
Luz que circula perdida
En una atmósfera turbia
Por una densa neblina....
Alma que el fuego sagrado
De amor sustenta y anima,
Depurado de la escoria

Que los ensueños disipa....
Pero ese ángel, ese genio....
Es tan solo....

*Edu.*— ¡Margarita!....

*Mar.*—Un miserable....

*Edu.*— ¡Ah!

*Mar.*— Un alma
Como las demas mezquina:
Un ente vil que se arrastra
Entre el fango y la mentira,
Y que finge sentimientos
Con palabras de rutina....

*Edu.*—Pero, señora....

*Mar.*— Id, Eduardo,
No dejeis, por vuestra vida,
De maldecir elocuente
De la mujer la falsía.....
Escribid en versos graves,
Con frases muy bien sentidas,
Con sus puntos suspensivos
Y esas otras fruslerías,
Los desengaños profundos,
Las mal cerradas heridas
Que os ha hecho esta mujer
De alma tan prosaica y fria....
¡Qué lástima! ¡Cuál me pesa (*Con sarcasmo.*)
No ser tambien poetisa,
Para ayudaros á hacer
Esas largas elegías!....

*Edu.*—Me agobiais....

*Mar.*— ¡Callad!....

*Elen.*— Señora,
Pensad en vos, quizá os miran....

*Mar.*—Decís bien; os agradezco
La advertencia....(¡Cuál me humilla
Su indiferencia!)

*Elen.*— El dolor (*En tono de hipócrita interés.*)
Que en este instante os agita,



Como no os imaginais,
El corazon me lastima....

*Mar.*—Gracias....

*Elen.*— Pero sobre todo,
Lo que mas me mortifica,
Es que llegueis á pensar
Que yo tengo la mas mínima
Culpa....

*Mar.*— No tal.... la culpable
En esta vez soy yo misma,
Que llegué, ¡necia! á dar crédito
Á las palabras mentidas
De un hipócrita....

*Edu.*— ¡Señora!

*Mar.*—En cuanto á vos, es distinta
La opinion que formo....Y luego, (*Con amarga ironía.*)
Hay mujeres tan sencillas
Y de una alma tan ardiente,
Que es natural que se rindan
Á las frases estudiadas
De hombres que tan bien deliran....
¿Qué mujer resistir puede
Á las eléctricas chispas
De dos ojos que se clavan
Fijos en su frente tímida?
Y luego, el baile, la música,
La esperma que clara brilla,
Las flores que aromas vierten,
El aura que hiende tibia
El corazon de una sala
Vistosa, inmensa, magnífica....
Todo, todo á competencia
La imaginacion fascina
Y mil dulces sentimientos
En el pecho se deslizan....

*Elen.*—Justificais....

*Mar.*— Ya se ve
Que aquí todo os justifica....

¿Quién al ver vuestras facciones
Á leer se atreveria
Sentimientos que no caben
En una conciencia limpia?
¿Quién hallar se imaginara
La desvergüenza escondida
Bajo ese barniz que ostenta
Un alma pura y tranquila?
¿Quién al veros, atrevido
Supondria en vos la intriga
Que tan solo encontrar puede
En la corrupcion, cabida?
—¡Ah! no señora, nó, nunca;
Mi frente ante vos se inclina
Pues sois modelo acabado
De virtudes infinitas....

*Elen.*—¿Acabásteis?.... [*Con indignacion concentrada.*)

*Mar.*— Acabé....

*Elen.*—Pues ahora me toca á mí,
Porque es muy justo que aquí
Vos sepais lo que yo sé.
Vuestra torpe inexperiencia
Os abandona ¡cuitada!
A esa pasion desdichada
Que oscurece la existencia....
¡Ah! la planta, inadvertida
Poneis sobre una serpiente,
Y no sabeis ¡inocente!
Que perdereis la partida....

*Mar.*—Vos....

*Elen.*— Os hablo con lisura....
Por desgracia, vida mia,
No manejo la ironía
Con vuestro arte y donosura;
Mas si acaso en claridad
Aventaja mi expresion,
Tambien vuestro corazon



Verá mejor la verdad.

*Mar.*—Y pretendeis....

*Elen.*— Advertid
Que yo no os he interrumpido....

*Mar.*—[¡Qué descaro!]

*Elen.*— Solo os pido
Un breve instante....

*Mar.*— Decid....

*Elen.*—Me insultásteis; pero nada
Puede herir á una mujer
Cuando logra mantener
Su frente ante el mundo, alzada....
Y vos solo me inspirais
Desprecio....

*Mar.*— ¡Ah!

*Elen.*— Compasion....
No es siquiera indignacion
Lo que en mi pecho dejais....

*Edu.*— Elena, ya no adelante
Sigais, por Dios....

*Elen.*— ¿Tanto os cuesta?
Observad que mi respuesta
Aun no ha dicho lo bastante:
Pero ya que no está bien
Que mas esta escena alargue
Y la atencion quizá embargue
De mil ojos que nos ven,
Conservad en la memoria,
Mal que pese á vuestra llama,
Que amo á Eduardo porque él me ama:
Hé aquí en resúmen la historia.

*Edu.*—¡Elena!

*Mar.*— ¡Ah! ¡Cuánto mal
Me haceis, que Dios os perdone!

*Elen.*—Gracias....

*Mar.*— El cielo corone
Vuestro cariño fatal....

*Edu.*—Por Dios....
*Elen.*— ¡Cuán distinto tono
Tomais ya, señora mia!....
¿En dónde está esa ironía,
Esa altivez, ese encono?....
Mi palabra os anonada,
Mi presencia os aniquila
Y apaga en vuestra pupila
Esa altanera mirada....
¡Bien! mi noble corazon
Ni se enoja, ni se olvida;
Solo os devuelve una herida,
Os paga una humillacion....

ESCENA VII.

*Dichos:* DON ELIGIO.

*Mar.*—¡Ah! (*Observando á Don Eligio.*)
*Eli.*—(*Dirigiéndose á Margarita, sin observar á los demás.*)
¡Cuánto me he divertido!....
Digo..... ¡pues si he hecho furor!.....
Tantos viejos camaradas
He encontrado, que..... ¡nó, nó!.....
Es fuerza decir verdad,
Me arrebataron veloz,
De un círculo á otro círculo
Girando por el salon....
—Vamos, sobrina; verás;
Verás cuán hermoso, ¡oh!....
Verás.... si parece sueño;
Tan completa es la ilusion....
¡Ah!....—Buenas noches, Eduardo.
(Títere.)
*Edu.*—(*Bajo á Margarita.*) Ocultad por Dios
Esas lágrimas....
*Eli.*— [Pues sabe
Aprovechar la ocasion.]
Vamos sobrina, un momento



A la sala....
*Mar.*— Nó, señor....
Me encuentro un poco indispuesta....
*Eli.*—¡Indispuesta! ¡Qué aprehension!....
¡Mas parece que has llorado!....
*Elen.*—En efecto, sí, lloro....
*Eli.*—(*Bajo á Rosalía.*) ¿Quién es ésta?
*Ros.*— Amiga mia.... (*Idem.*)
*Eli.*—(No me peta) ¿Y la razon?....
*Elen.*—Jaqueca....
*Edu.*—[*Bajo á Elena*] ¡Elena!
*Mar.*— [¡Se burla!]
*Elen.*—Es natural; el calor,
La luz, la gente, el ruido,
Tanto traje, tanta voz
Discorde.... una señorita
De nerviosa complexion
Es muy fácil que resienta
Algun vahido, un vapor....
*Mar.*—¡Vámonos!.... (*Levantándose con impaciencia.*)
*Eli.*— ¿Qué dices?....
*Mar.*— ¡Tio!....
Vámonos por compasion....
Porque me siento morir....
*Elen.*—[*A Margarita con fingido interés.*]
¿Quereis agua, sales?....
*Mar.*— Nó....
Lo que deseo es....
*Elen.*— ¿Qué cosa?....
*Mar.*—[*En voz baja.*] Mirarme lejos de vos....
*Elen.*—Já, já, já....
*Eli.*— ¿Qué hay?
*Elen.*— Ocurrencias
De esta niña.... ¡Qué candor!
*Eli.*—[Pues no comprendo una jota....]
*Mar.*—Adios....
*Elen.*— ¡Margarita, adios!....

¡Cuánto os amo!....
*Mar.*—(*Bajo.*) Y yo os detesto....
*Elen.*—Y sigue.... ¡Qué buen humor!....
*Eli.*—[¡Hum! me parece que hay algo....
¡Quién sabe!]
[*Tomando á Margarita y á Rosalía y dirigiéndose á la derecha.*]
*Elen.*—[*Tomando á Eduardo que obedece como á pesar suyo; y dirigiéndose al fondo.*]
Eduardo, al salon....
*Edu.*—[¡Que el infierno no me trague!....]
*Elen.*—[*Yéndose, con aire de triunfo á Margarita.*]
Adios, Margarita....
*Mar.*—(*Yéndose, con despecho.*)
¡Adios!....

## ACTO TERCERO.

La misma decoracion del acto primero.—Es de dia.

### ESCENA I.

ROSALÍA, DON ELIGIO, MARGARITA *un poco aparte, sentada y meditabunda.*

*Eli.*—Insisto en que tienes algo
Y me lo niegas....
*Mar.*— ¡Lo niego!
¿No os he dicho que aun me dura
La indisposicion?
*Eli.*— Sí, cierto;
Me lo dices, mas no quieres
Que vaya á llamar á un médico....
*Mar.*—Es inútil....
*Eli.*— Está dicho:
Acabarás con el resto
De mi paciencia;
*Mar.*— [¡Gran Dios!]



*Eli.*—¡Negarte á todo remedio
Cuando te miro tan pálida,
Tan abatida.... y penetro
Que sufres horriblemente
En tu obstinado silencio!
*Mar.*—Ya estoy mejor.... [*Haciendo un esfuerzo y sonriendose.*]
*Eli.*— ¡Margarita!
*Mar.*—¡Ah!.... ¡por favor!.... (*Juntando las manos en ademan de súplica.*)
*Eli.*— No lo creo:
Me lo dices porque calle....
Pero estas manos de hielo, (*Tomándoselas.*)
Esta pulsacion tan débil,
Este grande abatimiento,
Indican, pobre inocente,
Que hay algun dolor secreto....
*Mar.*—¡Señor!....
*Eli.*— Se anublan tus ojos
Con un tristísimo velo,
Y á pesar tuyo una lágrima
Cristalina asoma en ellos....
Déjala, deja que corra
Con libertad, que en tu seno
Evapore lentamente
Sus temblorosos reflejos....
—Pero ¿por qué así te afliges?
¿Por qué tu vista en el suelo,
Me oculta tan obstinada
Lo que en tu semblante leo?....
*Mar.*—¡Ah, señor!.... dejadme, nada
Me aflige; nó, nada tengo:
Mi tristeza no os abrume
Que es tristeza sin misterio.
*Eli.*—¡Ah! yo creia—perdona (*Con amargura.*)
Mi ilusion,—que de tu pecho
No existian sensaciones
Para mí ocultas; el ruego